

PRESENTACION

Hace cinco años, por decir una fecha, nadie negaba que la historia era el arma a manejar. Pero al escribir estas líneas me da la impresión que estamos deponiendo la metodología que vivisectó la sociedad con el fin de transformarla. Se ha anunciado el fin de la historia.

No me niego a superar la historia. Después de afirmarla como la necesidad de lograrla, como espacio de realización, y de sueño; siempre he creído que lo último a superar es la historia porque superada la historia el próximo paso sería la plenitud.

Ansío lo segundo pero aún no me resisto a lo primero. Por eso volvemos sobre el tema. Aún hay mucho qué hacer. En la historia vida y en la historia ciencia. Y sobre todo en la historia dominicana a quien le queda tanto por hacer y escribir.

M. Núñez, con su obra, ha abierto un nuevo espacio historiográfico, discutido y polémico -quizás esquinoso- pero válido. Lugo y Peña Batlle se habrán sacudido en sus tumbas, de alegría. Cassá, Silié, Moya, Cordero Michel habrán ocupado horas repensado sus tesis. Pero **El Ocaso de la Nación Dominicana** puede que ayude a sepultar o a resucitar la nacionalidad. Ahora se necesita más que antes.

Nosotros ahora presentamos tres artículos que pueden cooperar a la comprensión de nuestra historia. Baud, desde la lejana Holanda, nos pone en contacto con el mundo tabaquero, no campesino sino artesano y "proletario" del Cibao a principios de siglos en su formación, asociacionismo y luchas.

Llubes recrea un período poco conocido de la industria azucarera,

1884 a 1902, cuando el proteccionismo europeo y americano impactó el mundo azucarero criollo hasta hacerle perder su ensueño y someterlo al capital y mano de obra extranjera.

Domínguez estudia, el poco estudiado principios del siglo XX, trayendo luces a su economía y política. El paso de las ilusiones post-lilisistas a las verdades que impuso la revolución colituerta de 1903.

La suerte es que ella no se ha detenido y no obstante sus momentos vergonzantes ella se nos ofrece para que la realicemos y la superemos. Hablo de la Historia Dominicana.